



NAVIDAD

POR JOSEFA BENÍTEZ

He aquí tres temas de trabajo para las niñas en estos días de Navidad.

Se trata de crear un ambiente donde todo respire el espíritu de la conmemoración y de que las mismas niñas lo vivan, en cierto modo, se saturen de él.

Nada mejor que un tema de trabajo en el que colaboran todas, cuyo resultado todas van a tener ocasión de ver.

El "belén" en la Escuela.

Puede suceder que en la Escuela se disponga de los materiales necesarios —en casi todas los hay— para montar un nacimiento" tradicional, con sus figuritas de barro, sus ríos de papel de plata y todo lo demás.

Tres son las notas que deben distinguir nuestro "Nacimiento": ingenuidad, sencillez, tradición.

No intentemos hacer un "belén" rico, ni moderno, ni complicado. Mejor que esas figuritas pretenciosas y relamidas, aquellas toscas pero poéticas que se pueden comprar en cualquier mercadillo, que son las únicas, por el precio, que pueden comprar nuestras niñas. Dejad para las asociaciones y los centros a ello dedicados, la instalación de esos artísticos y artificiosos "nacimientos", donde a fuerza de perfección se pierde emoción. A la hora de pensar el "nacimiento" recordemos siempre nuestra niñez y nuestra emoción ante aquella lavadora de colores chillones que lava su ropa entre gallinas tan altas como su dueño. Ingenuidad.

Y sobre todo, que todas las niñas participen en la instalación. Trayendo musgo, arena o servin para los caminos luvencosimiles; harina, para nevar concienzudamente todos los lugares posibles; rocas, que tan maravillosas se pueden encontrar en las cercanías de las estaciones de ferrocarril, de la carbónilla consumida por los trenes; ramas de pino que nos sirvan de árboles alísimos; fabricación de palmeras con unos cuantos corchos y unas tiras de papel verde, y tantos elementos que se transformarán después en la gracia renovada del milagro.

Una cosa interesantísima para el éxito artístico de la instalación es que haya diferencia de planos; los "nacimientos" en un solo plano resultan extremadamente sosos y parados.

Si no contamos con los medios para instalar un "belén" completo, sí debemos y pode-

mos colocar en sitio preferente, el Misterio o pesebre, con su sola presencia dará calor y sentimiento a la frialdad inevitable de estas vísperas de vacación escolar. Todo ello en el sitio más importante y visible de la Escuela, rodeado de adornos naturales apropiados: el acebo o en su defecto ramitas de pino con cintas de colores, las velas, etc.

En último extremo queda una posibilidad con elementos todavía más simples y de un prodigioso efecto. Unas siluetas recortadas en papel negro y fijadas en una pared clara.

A esto se pueden y deben unir otros elementos de adorno de la Escuela que podrán conseguir su total transformación: adornos de lámparas, de ventanas, una vela adornada sobre la mesa de la maestra. Los elementos para estos adornos han de ser adecuados y de buen gusto, para no obtener efectos contrarios a los buscados: he aquí algunas ideas gráficas que os ayudarán mucho más.

Queda por último el tema de las felicitaciones. Es necesario estimular los sentimientos de convivencia y sociabilidad de las niñas. Es bueno que los cristianos queramos unirnos en la celebración del Nacimiento del Dios-Hombre y expresar nuestros deseos de paz y alegría para nuestros amigos. Este es el sentido profundo de esta hermosa costumbre que no podemos dejar sólo con su significado social.

Pero lo bueno es aprovechar esta ocasión de adiestramiento manual y artístico. Es bueno que feliciten pero sería malo que tuvieran que comprar las tarjetas de felicitación. Y, en cambio, es estupendo con este motivo que ellas hagan sus propias tarjetas.

Claro que hay que tener mucho cuidado para huir del mal gusto y de la afectación. Acostumbrarlas a lo sencillo y natural.

Una frase de la liturgia de esos días escrita con cuidada caligrafía, un dibujo simple de una vela adornada, una rama de acebo, etc., son motivo suficiente y que gana en valor hecho por la niña.

Son también de efecto gracioso las confeccionadas con recortes de papeles de colores.

Insistimos de nuevo en que lo interesante, tanto en unas ideas como otras, es la participación de la niña en todas las tareas, para que de una manera activa se incorpore, viva y sienta el espíritu de la Navidad.